



## **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL**

**Medellín, once (11) de mayo de dos mil veintitrés (2023)**

Demandante: JUAN MANUEL CASTRO GIL  
Demandado: ENKA DE COLOMBIA S.A  
Radicado: 05001 31 05 009 2015 01645 01  
Sentencia: S-115

### **SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA**

En la fecha indicada, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Primera de Decisión Laboral, integrada por los Magistrados JOHN JAIRO ACOSTA PÉREZ quien obra en este acto en calidad de ponente, FRANCISCO ARANGO TORRES y JAIME ALBERTO ARISTIZÁBAL GÓMEZ, procede a revisar EN CONSULTA, la sentencia de primera instancia proferida por el Juzgado Noveno Laboral del Circuito de Medellín el día 21 de abril de 2022.

De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, la presente decisión se profiere mediante sentencia escrita, aprobada previamente por los integrantes de la Sala.

### **PRETENSIONES:**

JUAN MANUEL CASTRO GIL demandó a ENKA DE COLOMBIA S.A., para que se DECLARE que hallándose al servicio de la empresa adquirió una enfermedad profesional imputable a la culpa del empleador, como lo son trastorno de disco lumbar y otros con radiculopatía, síndrome del manguito rotador bilateral e hipoacusia neurosensorial bilateral; que, en consecuencia, se CONDENE a la demandada a reconocer y pagarle los perjuicios totales y ordinarios,

morales y materiales, objetivados en el daño emergente y lucro cesante, los cuales serán tasados con los criterios jurisprudenciales del Consejo de Estado y de la Corte Suprema de Justicia.

### **LOS HECHOS:**

Expone como fundamento de sus peticiones, que se encuentra vinculado al servicio de la demandada desde el año de 1989, desempeñándose en oficios varios, en el área de producción; que recibía como asignación salarial básica la suma de \$1.562.610 y promedio de 2.227.080 mensuales para el año 2014; sostiene que desde hace varios años ha consultado a la ARL por padecer de dolores y alteración a la movilidad en hombros, codos de ambos brazos y manos, problemas lumbares y en los oídos; que la ARL SURA y las Juntas Regional y Nacional de Calificación de Invalidez procedieron a calificar las patologías del demandante señalando como porcentaje de pérdida de capacidad laboral del 31.68%, y calificando esta merma de capacidad como origen profesional; que las enfermedades padecidas se deben a culpa patronal, puesto que en todos los puestos desempeñados le corresponde combinación de posturas inadecuadas, manipulación de alto peso que sobrepasa los límites permisibles, brazos no soportados y movimientos repetitivos, sumado a que la demandada nunca suministró los elementos de protección y seguridad requeridos. Que con la conducta negligente de la demandada por activa y por pasiva al asignarle las funciones indicadas con anterioridad, violó una de las obligaciones principales, la cual es la previsión, pues estaba en el deber legal de velar por la seguridad e integridad personal del trabajador.

Indica que convive con su compañera permanente e hija y solo dispone de la fuerza de trabajo para atender sus necesidades y las de su núcleo familiar; que con la conducta omisiva y negligente de la demandada, se violó una de las obligaciones principales del contrato de trabajo, la ley y reglamentos de seguridad industrial, la cual es que

todo patrono debe proveer los elementos necesarios y adecuados para la protección del trabajador, por lo que incurre en culpa patronal, Que igualmente la empresa le ha generado una serie de perjuicios morales y materiales que deberán ser resarcidos, de acuerdo a la ley.

### **CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

Al contestar, ENKA DE COLOMBIA S.A acepta la vinculación del trabajador desde el año de 1989, el cargo que ha desempeñado y el salario aducido. Aclara que aquel ha tenido incrementos salariales y rotación de turnos de trabajo; de igual forma expone que ha realizado diferentes funciones desde el momento de la vinculación a la empresa; aclara de igual forma, frente a la afirmación por parte del apoderado del demandante sobre que este levantaba un peso máximo que alcanzaba los 1.200 kilos, que el transporte de dichas tulas se realizaba hasta el año 2010 con ayuda mecánica de un estibador mecánico y diferencial que impide que la persona arrastre, levante o empuje la tula; explica también que si el demandante ha consultado a la ARL por la sintomatología descrita en la demanda, es claro que no se trataría de patologías de origen laboral, pues si así fuesen, estas serían unilaterales, mas no bilaterales como en el caso concreto; admite que la Junta Nacional de Calificación de Invalidez calificó al actor el día 19 de febrero de 2015 con una pérdida de capacidad del 31,68%, misma que fue indemnizada por la ARL SURA.

Se opuso a las pretensiones de la demanda, indicando: i) que las enfermedades citadas no son imputables a culpa patronal, ii) que al no prosperar la anterior, no se abre paso la condena y, iii) indicando que no hay razones para acceder a las pretensiones, por lo que las costas procesales deberán ordenarse cargo del demandante. Como excepciones propuso cumplimiento de las obligaciones legales y contractuales, buena fe, inexistencia del concepto de enfermedad laboral, ausencia de los elementos para que se configure una enfermedad laboral, desconocimiento de la demanda de las presuntas

limitaciones físicas y psicológicas del demandante, inexistencia de la obligación del pago de la indemnización del artículo 216 CST y cobro de lo no debido

### **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA:**

Mediante sentencia del 21 de abril de 2022, el Juzgado Noveno Laboral del Circuito de Medellín ABSOLVIÓ a la demandada de las pretensiones del demandante, a quien CONDENÓ en costas, fijando como agencias en derecho la suma de 1 salario mínimo legal mensual vigente.

Por **CONSULTA** a favor del demandante, conoce la Sala del asunto.

### **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**

En el término del traslado para alegar concedido a las partes, la apoderada de la parte **demandante** manifiesta que, por medio de las pruebas recaudadas dentro del proceso, se acreditan las patologías del demandante y que estas constituyen enfermedades de carácter laboral, pues siempre ha ejecutado en las labores realizadas movimientos repetitivos, posturas inadecuadas y manipulación de pesos que superan los límites permisibles; además, indica que el artículo 55 del CST obliga a lo que emane de la naturaleza del contrato de trabajo, y el artículo 56 del mismo código indica que el empleador tiene obligaciones de protección y seguridad con el trabajador, en donde deberá poner a su disposición los elementos requeridos para la labor, de acuerdo al artículo 57 del CST, lo cual no fue realizado a cabalidad por la parte demandada, por lo que se debe ser condenada.

A su turno, la **empresa** indica que se han cumplido cada una de las obligaciones legales y contractuales frente al demandante, señalando que se cumplieron a cabalidad los artículos 56, numerales 1 y 2 del

artículo 57 del CST, artículo 348, 349 y 350, sumado a que se encuentra un sistema de gestión y seguridad. De igual forma se indica que desde el año 1989 al 2011, el trabajador no presentó patologías o diagnósticos que requirieran una intervención; adujo que queda demostrado que las patologías no son de origen laboral. Que no existe la configuración de los elementos que constituyen la culpa patronal ni las pruebas que permitan demostrar este hecho, por lo que se solicita que prosperen las excepciones propuestas en la contestación.

### **CONSIDERACIONES:**

El tema que compete definir en esta instancia, corresponde a la eventual culpa patronal de ENKA DE COLOMBIA S.A. en la generación de las enfermedades que padece el trabajador, esto es, Trastorno de disco lumbar con radiculopatía, Síndrome de Manguito Rotador e hipoacusia bilateral neurosensorial.

El origen profesional de estas patologías, pese a algunas dudas que al respecto plantea el Jefe de Salud Ocupacional y Medio Ambiente de la empresa Ing. HUMBERTO LEÓN PALACIO CARDONA, bien puede darse por establecido con base en el dictamen de Pérdida de Capacidad Laboral proferido por la Junta de Calificación de Invalidez, inicialmente por la Junta Regional de Antioquia el día 13 de agosto de 2014, y luego por la Junta Nacional el 19 de febrero de 2015

Normada en el artículo 216 del CST, la culpa del empleador se caracteriza por:

- Debe tratarse de un evento de origen ocupacional, es decir, de un accidente de trabajo o de una enfermedad profesional.
- En la ocurrencia del accidente de trabajo, o bien en el proceso patológico de la enfermedad profesional, debe mediar la culpa del empleador.

- Desde al punto de vista de las cargas probatorias, la obligación cardinal en este sentido es del trabajador, a quien le incumbe demostrar, **suficientemente**, la culpa de su empleador. Pero esto no significa que el empresario necesariamente asuma una actitud pasiva, pues, en los términos del artículo 1604 de Código Civil, la prueba de la diligencia o cuidado “...*incumbe al que ha debido emplearlo*”. En la sentencia con radicado 22.656 del 30 de junio de 2005, la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia explica brevemente lo anterior:

*“No hay dos pasos, sino uno solo, la prueba de la culpa es el incumplimiento de la obligación, en este caso de índole legal, que le impone al empleador ofrecerle a su trabajador medidas de seguridad. Nada más. Probado el incumplimiento, el empleador, como todo deudor, solo se libera de responsabilidad si acredita que obró con mediana diligencia en la adopción de las medidas de seguridad.”*

Como quiera que, se reitera, ya está comprobado el **origen profesional** de los eventos, lo que procede investigar es si ellos obedecieron a la culpa de empleador, aplicando en todo caso la carga de la prueba señalada.

Por su parte, **el daño** que se genera en la salud del trabajador, puede abarcar perjuicios materiales como el daño emergente y el lucro cesante, o extra patrimoniales como los perjuicios morales y eventualmente fisiológicos. En el caso presente, con independencia de la valoración de estos últimos, al menos se demuestra que el demandante ha sufrido una disminución en su capacidad laboral de un 31.68%, estructurada el 17 de marzo de 2014, datos estos en los que concuerdan los dictámenes señalados.

Y, de otro lado, la noción de **la culpa** ha sido entendida como la falta de aquella *“diligencia y cuidado que los hombres emplean ordinariamente en sus negocios propios”*, según el símil a través del cual se describe la culpa leve, y que corresponde a los contratos

celebrados en beneficio recíproco de ambas partes como lo es el contrato de trabajo. O bien puede concebirse la culpa como una falla de conducta del empresario, la observancia por parte suya de un comportamiento reprochable que envuelve la idea de una negligencia, una imprudencia o una imprevisión en el desarrollo de la actividad productiva, en cuanto por razón de un accidente de trabajo o una enfermedad profesional se genera un daño para el trabajador que pudiendo ser previsto por el empleador, no lo fue. Para ello se hace necesario evaluar la actitud del empresario dirigida a la predicción del riesgo y orientada a la disminución de las lesiones de diversa índole, mediante la aplicación adecuada, resuelta y razonable de medidas preventivas de seguridad.

Por último, **el nexa causal**, consiste en la relación eficiente que debe existir entre el hecho y el daño, vale decir, es menester acreditar que el daño o perjuicio sufrido es consecuencia del infortunio laboral, sea accidente o enfermedad.

### **Caso Concreto.**

Se infiere de las pruebas del proceso, que el demandante ingresó al servicio de la empresa el día 18 de enero de 1989, y que ha trasegado por distintos oficios, entre ellos los denominados operario de CPU y BPU, reciclaje, banda de selección de botellas, parqueadero, bocatoma, entre otros.

En el texto de la demanda, la eventual culpa patronal se hace residir en que *“... en todos los puestos que se ha desempeñado, le corresponden combinaciones de posturas inadecuadas, manipular pesos que sobrepasan los límites permisibles, brazos no soportados y movimientos repetitivos; Además, la Empresa nunca ha suministrado los debidos elementos de protección y seguridad como serían ayudas mecánicas para manipular pesos excesivos. (Ver dictámenes de la Junta Regional y Nacional de Calificación de Invalidez e informe de estudio de*

*puesto de trabajo para definición de riesgo osteomuscular, que se acompañan como prueba).*

En este orden, se sabe que las áreas CPU y BPU se cerraron en los años de 2008 (junio o julio) y 2010 (noviembre), respectivamente. Frente a las funciones que el accionante ejecutaba en dichas áreas, se advierten polarizados los testimonios, pues,

(i) mientras los señores RICARDO ALFREDO BERNAL BOLÍVAR (quien conoció los hechos porque integró el COPASO en el año 2010 y en tal razón visitaba las áreas de CPU y BPU, pero no laboró en ellas) y JOHN JAIRO RÍOS (éste sí, compañero de oficio del demandante) indican, en términos generales, que se trataba de trabajos manuales, empleando básicamente la fuerza física, para lo cual debía halar o arrastrar pesos que superaban los 350 kilos sin ningún tipo de ayuda mecánica o eléctrica. El primero nombrado añade que hicieron una serie de recomendaciones a la empresa, pero que esta no las acogió. El segundo, señala que no les advirtieron que la columna se desgastaba y solo con el tiempo fueron donde el especialista donde se detectaron las lesiones lumbares, pues indica que él también tuvo cirugía de manguito rotador y de columna. Sin embargo, añade que en dichas áreas eran inicialmente 36 operarios, luego pasaron a ser 24 y no refiere de otros compañeros con patologías similares.

(ii) los señores GUILLERMO ANTONIO SOTO MORENO (Supervisor de Producción) y HUMBERTO LEÓN PALACIO CARDONA (Jefe de Salud Ocupacional y medio ambiente) muy por el contrario, declaran en términos generales que, ni en ese cargo ni en los demás que ha desempeñado el actor, se presenta exposición a riesgos, o bien que estos son leves o triviales; precisan que las plantas de CPU y BPU eran completamente automatizadas y con toda la tecnología del momento, que los pesos que calculan los anteriores testigos no son ciertos pues se reducen a no más de 4 o 5 kilos. Coinciden en que el demandante nunca se quejó de dolencias en la época en que laboró



en dichas plantas, y que en ese entonces tampoco registró incapacidades relacionadas con las enfermedades de las que aquí se trata, con exhibición en la audiencia de cuadros al respecto. Dicen que se utilizaba un estibador eléctrico para movilizar la carga, que no se levantaban pesos por encima de lo permitido, que anualmente se hacían audiometrías y se dotaba de protectores auditivos a los trabajadores, entre otros elementos de seguridad, que se iban mejorando con el tiempo de acuerdo con los requerimientos del respectivo operario (hecho éste confesado por el demandante al absolver interrogatorio de parte). El Sr. PALACIO CARDONA hizo en su declaración una exposición exhaustiva e ilustrativa acerca de los riesgos triviales en los oficios que el actor ha desempeñado, como de los diversos análisis de riesgos, evaluaciones permanentes de seguridad en el trabajo y la adopción de medidas de protección, desde siempre. Específicamente reitera que el riesgo osteomuscular era bajo y recaba en los controles auditivos periódicos.

Pese a las versiones opuestas entre grupos de testigos, la Sala observa que, con la profusa prueba documental aportada al expediente, se puede corroborar que, en efecto, el dicho de los dos últimos declarantes mencionados se encuentra respaldado por las acciones proactivas y positivas que la empresa ha observado en la adopción de medidas preventivas y de seguridad en el trabajo.

Así, aparecen diversas constancias de la realización de procedimientos administrativos para la prevención y control de patologías, de diversa índole, como osteomusculares, auditivas, visuales etc., prevención y control del ruido, cuadros de evolución médica del demandante de manera regular, seguimiento laboral, dosimetrías, evaluación de niveles de presión sonora, registros de control de entrenamiento y capacitaciones, etc.

Para destacar igualmente y de otro lado, están documentadas las recomendaciones médicas para el manejo de las patologías del

demandante expedidas por ARL SURA, con relación a las cuales el demandante confesó que la empresa les había dado cumplimiento.

Así mismo se resalta que de conformidad con el examen médico preocupacional, practicado en ese entonces por el Médico Laboral del Ministerio de Trabajo el 15 de diciembre de 1989, ya, antes de ingresar a la empresa, el demandante presentaba "HIPOACUSIA LEVE AMBOS OÍDOS PARA LA FRECUENCIA DE LOS 8000 HZ Y SECUELAS" (Mayúsculas del original. Pags. 46, 60, entre otras, archivo 02ExpDigParte1. PDF)

Para finalizar, en el hecho quinto de la demanda se aduce como soporte de la culpa del empleador, los dictámenes de las Juntas; sin embargo, al revisar la sustentación que estos organismos les dieron a sus respectivos dictámenes, no se observa ninguna referencia a las condiciones laborales en que se desempeñaba el accionante y dichas valoraciones se centran eminentemente en los antecedentes y estados clínicos del paciente.

En conclusión, considera la Sala que del conjunto o globalidad de la prueba se infiere:

- i) Es indiscutido que el trabajador sufre de Trastorno de disco lumbar con radiculopatía, Síndrome de Manguito Rotador e hipoacusia bilateral neurosensorial;
- ii) Que tales patologías fueron catalogadas como de origen profesional;
- iii) Que, a juicio de la Sala, la culpa del empleador NO está **suficientemente** comprobada por parte del trabajador, y, por el contrario, la empresa demostró diligencia y cuidado en la prevención de riesgos y medidas de seguridad;

iv) Que, aun haciendo abstracción de lo anterior, no está clara la existencia de un nexo causal entre una hipotética culpa o eventual negligencia del empleador en el manejo dado a todo el proceso productivo, y el daño.

En suma, la Sala comparte las razones del a quo para absolver a la demandada de la indemnización plena de perjuicios formulada por el señor JUAN MANUEL CASTRO GIL, pues ciertamente el trabajador no logró acreditar la culpa del empleador en la ocurrencia de sus enfermedades profesionales.

Sin costas en esta instancia en razón del grado jurisdiccional de CONSULTA en el cual se conoce del asunto.

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Primera de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

**RESUELVE:**

**CONFIRMAR** la sentencia proferida por el Juzgado Noveno Laboral del Circuito de Medellín el día 21 de abril de 2022.

Sin costas en esta instancia, como se dijo en la parte motiva.

Notifíquese por EDICTO.

Firmado Por:

John Jairo Acosta Perez  
Magistrado  
Sala Laboral

**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

**Jaime Alberto Aristizabal Gomez**  
**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

**Francisco Arango Torres**  
**Magistrado**  
**Sala Laboral**  
**Tribunal Superior De Medellin - Antioquia**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **fa7dbba919173783ebfe8f91a3b6bd4a3bf3fbf9d184fdf5e3cd0bdfe7625516**

Documento generado en 11/05/2023 03:07:36 PM

**Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:**  
**<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**